

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem-Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

Menéndez Pelayo

Una gran cultura ayudada por una superior inteligencia y unida á ambas cosas una vida dedicada al estudio de toda la labor de Menéndez Pelayo darían probabilidades de éxito para hacer un estudio completo del insigne é inmortal hombre que hoy llora España y cuya pérdida es una de las más grandes desgracias que la han afligido.

Dichas estas palabras que encierran una afirmación rotunda pocas hemos de añadir. La sola enumeración de los escritos que á la posteridad lega el sabio eminente que ha muerto en Santander basta para tratar de comprender su obra monumental, obra que se agigantará con el transcurso de los años, aunque Don Marcelino Menéndez Pelayo gozó en vida de la admiración de todos, amigos y adversarios, que enemigos no tuvo el genio del insigne polígrafo fallecido.

Solo diremos, uniéndonos al coro de alabanzas que hoy le prodigan Centros, Academias, Corporaciones, Prensa y cuanto representa la intelectualidad en España; que ha muerto la inteligencia superior contemporánea de la raza latina, el hombre de mayor cultura de nuestro país y que sabiendo tanto, habiendo leído lo que no se concibe pueda leerse en una vida, no larga, dice horas antes de expirar: «Siento morir cuando me queda tanto que leer».

El mejor tributo que á su memoria podemos rendir los españoles todos, es repetir esa de sus últimas frases que es un testamento, que cumplido podría ser la regeneración de España á la que él tanto enalteció. Si el maestro insigne ansiaba leer,

cuanto no tendríamos que leer todos para elevar la cultura individual y cuando la poseamos comenzar la regeneración de este país apenas conocido en el mundo intelectual, pero en el que se destacaban faros de gran magnitud que cual Menéndez Pelayo irradiaba destellos del genio y destacaba fuera de los confines de la península el nombre de «España»!

¡Gloria al inmortal Menéndez Pelayo!

Datos biográficos

Menéndez Pelayo ha muerto á los 56 años de edad. Era natural de Santander é hijo de un catedrático de aquel Instituto. En este centro de enseñanza comenzó sus estudios con gran brillantez y su vida entera puede decirse que ha estado repartida entre las Aulas, las Academias, las Bibliotecas y los Archivos.

Cursó los estudios en la Universidad de Barcelona en donde fué discípulo de Milá y Fontanals por el que siempre tuvo veneración y los terminó en Madrid en cuya Universidad hizo el doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras.

Profesores y condiscipulos extendieron bien pronto por todas partes la fama de aquel joven pálido, de barba rala, y trabajosa pronunciación, que disertaba con asombrosa clarividencia por el vasto campo de la Literatura.

Hombres tan eminentes como don Juan Valera, don Antonio Cánovas del Castillo, don Manuel de la Revilla y otros muchos le consideraron como un prodigio de erudición y entendimiento y estas cualidades fueron fundamento para que, vacante la cátedra de Historia crítica de la Literatura española, en la Facultad de Filosofía y Letras en Madrid, se dicitase una ley especial que fijaba en los veintinueve años la edad necesaria para desempeñar el cargo de catedrático, y así pudo Menéndez y Pelayo tomar parte en las oposiciones á dicha cátedra, que ganó en reñidas y brillantes oposiciones y en las que tomaron parte don José Canalejas y don Antonio Sánchez Moguel.

Los brillantes ejercicios con que conquisó la cátedra y la publicación de la Historia de los heterodoxos asim-

broso caudal de sabiduría, hicieron que el nombre de Marcelino Menéndez y Pelayo resonase en're los hombres de letras.

El 6 de Marzo de 1881 ingresó en la Academia de la Lengua leyendo su magistral discurso sobre la Mística española. La Academia de la Historia lo eligió miembro el 5 de Mayo de 1882.

Fuó también académico de la de ciencias Morales y Políticas y de la de Bellas Artes. Era Director de la Biblioteca Nacional.

El testamento

El ilustre maestro lega á la ciudad de Santander su magnífica biblioteca en la que hay unos 40.000 volúmenes y con ella el edificio en que está instalada.

En la actualidad era bibliotecario de la misma el ilustre literato don Enrique hermano de D. Marcelino.

Este adquirió directamente la inmensa mayoría de las obras y el gran valor de la biblioteca legada por Menéndez Pelayo á Santander está en la minuciosa selección de ellas hasta el punto que encierra los volúmenes más interesantes y de mayor valor en todos los ordenes de la cultura.

Sus obras

Entre las obras más importantes del sabio, figuran las siguientes:

Historia de las ideas estéticas en España:

Antología de poetas líricos castellanos, desde la formación del idioma hasta nuestros días.

Antología de poetas hispano americanos; Horacio en España; Traductores y comentaristas.

Solaces bibliográficos: La poesía horaciana; La ciencia española; Polémicas, indicaciones y proyectos, Olas, epístolas y tragedias; Estudios de crítica literaria, Calderón y su teatro; Estudios poéticos; Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia; Gaspar Núñez de Arce Martínez de la Rosa. De las orígenes del criticismo y del escepticismo y especialmente de los precursores españoles del Kant.

Ensayos de crítica filosófica, Ideas del Renacimiento sobre la estética de la Pintura, Orígenes de la novela, El Teatro griego en España Prólogo de los poemas de Lord Byron. Quintana, La poesía lírica al principio del siglo XIX, Estudios sobre las églogas y geórgicas, Estudio crítico sobre la Propalada de Bartolomé de Torres Narro, Historia de los heterodoxos

españoles, La novela entre los latinos Estudios críticos sobre escritores montañeses. Noticias literarias y Arnaldo de Vilanova, médico catalán del siglo XIII.

Telegrama de pésame

Alcalde de Santander Económica Amigos del País de Cartagena sentimiento nacional por pérdida ilustre hijo Santander, rogán dole hagase interprete de nuestra sincera manifestación de pésame. Director, Ramos Biscuñana.

Sin comprobación

Madrid 21-9 m

Hasta la hora en que telegrafió no se ha comprobado oficialmente la noticia que viene circulando acerca de la abdicación del Sultán Muley Haffid, apesar de asegurarse que la noticia es de origen autorizado. Adviendo que el acto de la abdicación lo realizó en secreto.

Murgomanía

La tierra, que es muy licurga, muy leída y leguleya, llama notable, á la murga viril «La onomatopeya».

El título es coruscante y se le debe á un minino viperino,

apodado «El Maleante». Forman la murga, en cuestión, cinco señores mayores; uno toca el acordeón;

otro, más grave, el violón; dos risueños, los tambores; y el último, el saxofón.

Ejecutan con violencia, con feroz intemperancia, el juguete «La mionanola», y el pot-purri «La gerencia».

Embelesan sus conciertos á los pseudo-melomanos. Resucitan á los muertos sus recursos sobre humanos.

Con que destreza, destrozan las obras más inmortales. Con que sodicia, se gozan en sus triunfos colosales. Con que amor nos encajan las rufas de Pompeya. Con que entusiasmo bajan Viva su proclama. El partido se moría

de consunción, de miseria, por no tener gente pia, gente pulcra, gorda y seria. Le sobran los danzantes, los ahitos, los morinones, le faltaban los sedanes, los orondos señorones. Ya tienen nutrida orquesta y brillante papagaya; ya la fiesta está dispuesta. Ya se salen de la raya. los compañeros de Anaya, y nos animan la fiesta, bailando la paraguaya.

GUASONCIBILIS.

TEATRO PRINCIPAL

Esta noche dará en el coliseo de la Plaza del Rey una función de despedida la compañía cómica que dirige el popular y veterano actor don Juan Espantaleón y cuyos productos serán á beneficio de este querido actor.

La función comenzará á las nueve y media siendo el programa el siguiente:

La graciosa comedia en dos actos de Ramos Carrión y Vital Aza titulada «El oso muerto» y el juguete cómico en un acto de Vital Aza, «El Sueño Dorado».

DE SOCIEDAD

Nuestro queridísimo amigo y asiduo contertulio el ilustrado farmacéutico de esta ciudad D. Agustín Malo de Molina y Pico, se encuentra enfermo aunque afortunadamente no de gravedad.

Deseamos que nuestro buen amigo encuentre en breve un completo restablecimiento.

Ha salido para Valencia en donde permanecerá una corta temporada, el médico forense nuestro apreciable amigo D. Pedro Zamora. Le deseamos un viaje feliz.

Duelo

Madrid 21 9 m

En todos los centros de cultura, en la Universidad Central y en otros edificios se ha puesto negro colgaduras en señal de duelo por el fallecimiento del ilustre polígrafo Menéndez Pelayo.

Se preparan actos de homenaje en memoria del finado.

EL DEBER DE LOS CONSERVADORES

Una carta del Sr. Maura

La siguiente carta, que el ilustre jefe conservador dirige al presidente de la Juventud de Zaragoza, á propósito del proyecto de asamblea de Juventudes, es un llamamiento á todos los elementos conservadores del país, que debe ser leído y meditado:

«Señor D. Ricardo Horno y Alcorta, presidente de la Juventud conservadora de Zaragoza:

Querido amigo: Como tuve ocasión de decirle de viva voz, el provecho que se debe sacar de una reunión de las Juventudes conservadoras de España, no consiste tan solo en alearse recíprocamente con discursos entusiastas y con afectuosas muestras de fraternidad, aunque unos y otras merecen gran estimación, sino que se ha de ordenar el común impulso para conseguir mayor eficacia, encaminándole al primordial designio, en términos acomodados al presente estado de cosas y á la diversidad de casos y lugares.

La cultura y la economía nacionales no sufrirían el retardo y la mengua que, bajo engañosas apariencias democráticas, les han causado, les causan y amenazan causarles todavía, si hubiesen cumplido antes y cumplieren ahora sus obligaciones patrióticas (deberes morales tan claros y estrictos como todos los demás) cuantos españoles, por su virtud, su saber, su profesión ó su riqueza, naturalmente son participantes en el ministerio social de dirigir, enseñar, amparar y confortar á los más humildes y desvalidos.

Las Juventudes conservadoras surgieron al advertir la nueva generación los estragos ya sufridos y los venideros, que tienen por principal causa esta pasividad egoísta y suicida de las clases amenazadas con el trastorno. La actuación preservadora, ha de consistir, por consiguiente, en establecer, reanudar, acrecentar é intimar el contacto educador con las muchedumbres populares, víctimas las más lastimosas del desastre, para el cual se procura que sirvan de instrumento.

Sin tener en poco las propagandas orales, mediante reuniones públicas donde se pronuncian discursos y conferencias, recomiendo con todo empeño un movimiento una acción social más persistente, intensa y sistemática, y han

público por el pedo de papel en que iba envuelto, el mismo herido se le arrancó del pecho, arrojándolo al suelo.

«Aquella arma tinta en sangre fué presentada á Caserio, que desde luego reconoció. Desde el primer momento, sin turbarse, sin emoción alguna, el asesino confesó su crimen, contando cómo lo había preparado y ejecutado.

Nacido el 8 de septiembre de 1873, en Mottaventi, Lombardía, de una modesta y honrada familia, Caserio se colocó en Milán en 1886, en el oficio de panadero. Desde los 18 años fué discípulo de anarquistas, y bien pronto se dedicó con pasión á la lectura de los periódicos y folletos en que se predicaba la doctrina de la destrucción del Estado y se preconizaba la propaganda por el hecho.

Caserio se convirtió en seguida en un agente de propaganda y en un intermediario para la compra y venta de explosivos.

Detenido preventivamente en abril del '92 por contribuir entre los socialistas impresos anarquistas Inego en libertad provisional, dejó Milán

pejazo de periódico, y sin que nadie pudiera espiar su criminal intento, sepultó el arma en el pecho de M. Carnot, gritando al mismo tiempo: «¡Viva la revolución!»

«Este grito en medio de la algazara general no fué oído más que por el Incajo colocado detrás del Presidente.

«Dejado el puñal en la herida, Caserio se dá á la fuga gritando aún: «¡Viva la anarquía!»

«Trata de escapar perdiéndose entre la gente, su huida es advertida efortunadamente, y á los pocos instantes está en manos de la policía.

«Es superfluo después de lo expuesto, insistir acerca de la premeditación; todas las frases serían insuficientes para calificar esta obstinación; ese deseo homicida, que condujo á Caserio á una ciudad en fiesta; donde había de encontrar su víctima.

«Caserio afirma no haber tenido cómplice alguno, ni siquiera un confidente de su proyecto; también dice que solo lo ha concebido y solo lo ha ejecutado, sin ayuda de nadie y sin asistencia pecuniaria.

«Con persistencia ha reiterado en el sumario que solamente ante el jurado expondrá los móviles que le han impulsado á cometer el crimen. Es bien evidente, á pesar de sus reticencias, que no le ha in-

fiestas celebradas en honor del presidente de la República que visitaba la exposición Universal de Lyon, M. Carnot ha recibido una palaneta, á consecuencia de la cual ha fallecido poco después. El asesino es un tal Caserio Sant-Jerónimo, que fué preso inmediatamente después del crimen. El presidente y su cortejo dejaron á las nueve de la noche el Palacio del Comercio para dirigirse á una representación de gala que daba el Gran Teatro. Precedido de una sección de caraceros, el jefe presidencial, ocupado por M. Carnot, los generales Voisin y Borins y el doctor Giffleton, alcalde de Lyon, partió de la plaza de Cordeliers, y rodaba ya por la calle de la República frente á la bolsa.

«Súbitamente, un individuo destacóse de la muchedumbre que se disponía en la acera de la derecha, próximo á dos metros del carruaje, del lado que ocupaba M. Carnot, avanzó oblicuamente, y apoyando la mano izquierda en el borde del carruaje, llevó la derecha hasta el pecho del presidente, sin que las personas que le rodeaban hubiesen visto otra cosa que un pedazo de papel que permaneció un momento como fijado en el frac.

«Se creyó que el desconocido había efectuado un «bouquet» ó un «memorial», como ya había ocurrido